

Capítulo 270 - El secreto de Zhang Yuxi

Los bebés recogieron sus juguetes y se dirigieron a la sala de estar para jugar.

Zhao Lizhen se sentó y dejó escapar un suspiro de cansancio.

"Mamá, bebe un poco de agua", dijo Zhang Yuxi, sirviéndole un vaso.

Zhao Lizhen tomó unos sorbos para humedecerse la garganta antes de continuar. "Hoy una empresa de arte quiso firmar un acuerdo de colaboración a largo plazo con nosotros. Me hablé hasta quedarme ronco, pero aún así no pudimos ponernos de acuerdo sobre el precio. ¡Sólo querían aprovecharse, no estaban dispuestos a pagar ni un centavo! ¡Ja, no sé de dónde sacan el coraje, desperdiciando todo mi precioso día!



Zhao Lizhen sacó su teléfono y llamó a Zhang Fuyong.

La llamada conectó y las palabras de Zhang Fuyong fueron arrastradas desde el momento en que habló. "Hon... ¿Cariño?

"¿Dónde estás?" Zhao Lizhen preguntó fríamente.

Se tensó los oídos, reconoció algunas voces familiares en el otro extremo y su expresión se oscureció inmediatamente.

"¿Cuándo volverás?"

"Simplemente estamos jugando un poco más. "Estaré en casa en una hora", dijo Zhang Fuyong riendo.

Zhao Lizhen no dijo nada y colgó.

Zhang Yuxi vino a hablar en nombre de su padre. "Papá probablemente esté atado a un compromiso social del que no puede salir. Mamá, tratemos de ser más comprensivos."

Zhao Lizhen miró a Lin Feng por el rabillo del ojo y susurró: "Escuché la voz del tío Mei. ¿Cómo podría estar a gusto?"

La expresión de Zhang Yuxi flaqueó. "Entonces haré que Lin Feng recoja a papá"

Zhao Lizhen le hizo un gesto para que bajara la voz. "No dejes ir a Lin Feng. "No quiero que se involucre con tu tío Mei"

Zhang Yuxi vio la lógica en eso y la instó: "Mamá, entonces tienes que darte prisa y encontrar a alguien..." Espera, ¿sabes dónde está?

Zhao Lizhen sonrió astutamente y abrió una aplicación de seguimiento de parejas en su teléfono. Después de un momento, localizó la posición de Zhang Fuyong. Luego se levantó para llamar al padre de An Lan.

Con su audición excepcional, Lin Feng había escuchado toda la conversación entre madre e hija. Después de que Zhao Lizhen se fue, preguntó: "¿Qué pasa con el tío Mei?"



"¿Escuchaste eso?" Zhang Yuxi preguntó sorprendido.

"Estamos en el mismo sofá. ¿Cómo no podría?"

Zhang Yuxi suspiró. "El tío Mei es el socio comercial de papá. También eran compañeros de clase. Empezó jugando a máquinas tragamonedas y cosas así, pero luego se salió de control. Incluso llevó a papá a apostar unas cuantas veces, y papá perdió más de un millón. Mi mamá sólo se enteró después de revisar los registros de transferencias bancarias."

"Después de eso, le prohibió a papá ver al tío Mei. Ella fue increíblemente estricta por un tiempo, vigilándolo constantemente. El tío Mei solía tener una fortuna de más de cien millones, pero escuché que apostó decenas de millones. Cuando dejé Modu, el tío Mei y la tía Mei estaban en medio de un divorcio, pero él todavía estaba en contacto con papá. Pero mamá mantuvo una vigilancia estricta y, después de perder tanto dinero, papá se recuperó."

Ella continuó: "Pero es difícil para la gente controlarse cuando se trata de cosas como esta. De lo contrario, ¿por qué tanta gente terminaría con sus familias destrozadas y sus vidas arruinadas por algo como esto?"

Perder más de un millón no fue una gran cantidad para la familia Zhang, pero la cuestión clave fue que el hombre de apellido Mei era una bomba de tiempo. En una ciudad tan grande como Modu, no se puede simplemente desterrar a alguien. Lo único que podían hacer era permanecer vigilantes y vigilarlos de cerca.

Al mirar a Lin Feng, Zhang Yuxi de repente se puso ansioso. "¡Cariño, tienes que prometerme que nunca tocarás esas cosas!"

Lin Feng sonrió. "No lo haré. Tu marido es más lúcido que eso. "Yo no haría algo tan tonto."



Un inquieto Zhao Lizhen regresó a la sala de estar. "Se está haciendo tarde. Ustedes dos lleven a los niños a descansar un poco."

A las nueve de la noche de ese mismo día, Lin Feng estaba ocupado lavando las caras, las manos y el trasero de los bebés, mientras Zhang Yuxi los vestía distraídamente.

Lin Feng le quitó la tarea. -¿Por qué no bajas y le haces compañía a mamá? Yo cuidaré de los niños."

"Está bien. ¡Gracias cariño!

Zhang Yuxi bajó las escaleras y encontró a Zhao Lizhen mirando fijamente al vacío.

"Mamá, ¿alguna novedad?"

Zhao Lizhen salió de allí, con su expresión teñida de angustia. "Después de colgarle el teléfono a tu papá, lo apagaron. Mi corazón late fuerte, estoy muy ansioso. Hace un momento llamó tu tío An. Dijo que tu papá está con el tío Mei. Dijo que los escuchó en una de esas grandes mesas redondas, siete u ocho personas jugando juntas. "Es obvio lo que estaban haciendo..."

Su voz tembló. ¿Crees que tu papá jugaba? Él es tan crédulo. Es posible que se hayan unido para engañarlo. ¡Y ese hombre desvergonzado, Mei! Le dije explícitamente que no volviera a contactar a tu padre, y mira esto..

Cuanto más hablaba, más quería Zhao Lizhen golpear a alguien.



Zhang Yuxi la consoló: "Mamá, no te preocupes. Quizás no sea lo que estás pensando."

Zhao Lizhen no respondió. En ese momento, el padre de An Lan regresó y trajo a su marido con él.

"Cariño, tú..." Zhang Fuyong acababa de empezar a hablar cuando se sintió intimidado por la expresión de Zhao Lizhen.

Zhao Lizhen se giró y le sonrió al padre de An Lan. "Lamento mucho haberte molestado a estas horas de la noche."

El padre de An Lan le hizo un gesto para que se fuera. "¡Ah, cuándo dejarás de ser tan formal!" Miró a Zhang Fuyong y le dijo a Zhao Lizhen: "Él no estaba en la mesa cuando llegué allí. Es posible que no haya jugado en absoluto. "Simplemente habla con él con calma."



"Lo haré", asintió Zhao Lizhen.

"Bueno, entonces me voy."

"Gracias de nuevo por tu molestia."

"No fue nada, sólo un viaje rápido."

Después de ver salir al padre de An Lan, Zhao Lizhen dijo rotundamente: "Yu Xi, sube a la cama. Necesito hablar con tu padre."

Zhang Yuxi le lanzó una mirada a su padre —ahora estaba solo— y regresó a su habitación.

Los bebés ya estaban dormidos. Lin Feng estaba usando su vieja computadora de escritorio, jugueteando con algo.

"¿Papá ha vuelto?" Él preguntó.

"Sí", dijo Zhang Yuxi, acercándose. "¿Qué estás mirando?"

Miró la pantalla y vio un diario electrónico suyo. También hubo algunas novelas románticas cursis sobre directores ejecutivos: "The Overbearing CEO Falls for Me", "The Villainous Tyrant's Tender Wife", "The Stand-In Wife"... e incluso obras del infame maestro Bai. También había un archivo que parecía titularse algo así como: "¿Mis calificaciones de secundaria no fueron ideales?"

Ella no había usado esta computadora en años. Lo había comprado para estudiar en la escuela secundaria. Comenzó a usar computadoras portátiles cuando se fue al extranjero, y cuando se graduó ya había usado dos o tres de ellas. Este escritorio, por otro lado, rara vez se usaba y desde entonces había estado aquí.

Como resultado, Zhang Yuxi había olvidado por completo lo que contenía.

